

Toca regalar libros

En momentos de crisis, el libro es un valor refugio en lo que a regalos se refiere. Y en estas fiestas se verá.

JOSÉ MARÍA GOICOECHEA mgoico.tiempo@grupozeta.es

No sólo el oro es un posible valor refugio en tiempos de incertidumbre económica, parece ser que el libro también, o al menos eso se podría colegir de las buenas perspectivas que se manejan en el sector editorial ante la campaña navideña de este año. Porque el libro resulta un regalo casi perfecto: por precio, por prestigio, por variedad... Así, cuando conviene no gastar más de la cuenta, un buen libro, y entre la apabullante producción

española hay donde elegir, es una posibilidad de obsequio impecable. Esta es una selección de títulos para acertar con toda seguridad.

1 El indiscutible.

Se mire por donde se mire, Shakespeare es *EL* autor y su teatro, *LA* referencia global, por su casi inabarcable creación de modelos humanos y de conflictos posibles. Espasa presenta, en dos volúmenes, veintidós obras de *Teatro selecto*, de William Shakespeare, con la edición de Ángel-Luis Pujante.

2 Unas dosis de intriga.

Lorenzo Silva ha elegido como campo de batalla de su nueva novela, *El blog del Inquisidor* (Destino), el ciberespacio. Allí aparecen los escritos de un miembro de la Inquisición del siglo XVII y se entabla una relación entre una historiadora y ese presunto inquisidor; el objetivo es conocer la oscura historia de éste.

Polar es el nombre que a la mezcla de género policiaco y negro se le dio en Francia. Y ejemplo de autor de *polar* es Léo Malet (1909-1996) y su gran obra es *Niebla en el puente de Tolbiac*,

que recupera Libros del Asteroide (con la traducción de Luisa Feliu). Un atentado anarquista en el París de los años cincuenta pone a trabajar al detective privado Nestor Burma. Una joya.

Antes que fraile, perdón, escritor, el estadounidense Michael Connelly fue periodista; de sucesos, claro. De aquellas historias que vivió y contó en el periódico sacó abundante y vívido material para sus futuras novelas. *Crónicas de sucesos* (Ediciones B; traducción de Javier Guerrero) es una selección de aquellos artículos primigenios de Connelly.

3 Sexo explícito.

Boris Vian (1920-1959) pronunció una conferencia sobre la utilidad de la literatura erótica. Ingeniosa y brillante, como son sus novelas y sus canciones, este volumen, *Escritos pornográficos* (Rey Lear), recoge dicha conferencia y unos cuantos textos más en los que Vian puso en estimulante práctica, y con tino, sus teorías. El libro cuenta con ilustraciones de Manuel Alcorlo y un prólogo de Félix Romeo (la traducción es de Sofía Tros de Ilarduya). Y al otro lado del mundo, en Brasil, un novelista

llamado Jorge Amado (1912-2001) impregnó toda su obra de sensualidad, de erotismo... ¿de sexo! *Doña Flor y sus dos maridos* (Alianza) es una impecable muestra de su placentera literatura.

¿Una adolescente Brigitte Bardot en bikini no es una de las imágenes más eróticas que imaginarse puedan? Con esa visión -entre otras y entre otros personajes- se encuentra un aspirante a escritor, joven también, en un hotel playero en la España de los primeros cincuenta. *León de ojos verdes* (Alfaguara) es la última novela de Manuel Vicent.

4 **Forza Italia!**

El neorrealismo se conoce, sobre todo, por su manifestación cinematográfica, pero también tuvo una vertiente literaria, de la cual Cesare Pavese (1908-1950) es una de sus figuras más relevantes. *De tu tierra* (Pre-Textos; traducción de César Palma) se publicó en 1941 y narra la relación entre un obrero y un campesino tras la que se muestra la confrontación entre campo y ciudad que en aquellos tiempos se vivía casi como un cambio de era en Italia, y en otros países del entorno, como España. Y sobre la vida en el campo italiano, aunque unos cuantos años antes, escribió también Giovanni Verga (1840-1922), un precedente del neorrealismo, el llamado *verismo*. *La vida en el campo* (Periférica; traducción de Hugo Bachelli) es un conjunto de relatos sobre aquella Italia rural, sobre Sicilia, un país casi premoderno, unos textos que en 1948 inspirarían a Luchino Visconti para su película *La tierra tiembla*.

5 **De la última generación.**

Cristina Cerrada (Madrid, 1970) y Peio H. Riaño (Madrid, por casualidad, dice él mismo, 1975) pertenecen a la oleada más reciente de escritores españoles. Con *La mujer calva*, Cerrada ha obtenido el XIV Premio Lengua de Trapo de novela, un galardón que tienen Antonio Álamo, Juan Aparicio-Belmonte o Pepe Monteserín, entre otros. Y con *Todo lleva carne* (Caballo de Troya), Riaño ha debutado. El libro de Cristina Cerrada es una novela sobre una mujer que debe cambiar su vida (divorcio, madre enferma), mientras que el de Peio H. Riaño es una colección de textos con una indiscutible intención experimental, con un punto nihilista y otro culturalista.

6 **Dos tiempos, dos mujeres.**

Anne Perry tienen un pasado turbio y un presente como escritora de éxito. Su terreno es el de la intriga, pero en esta ocasión se ha asomado al amor, sin abandonar sus otras habilidades –“es mi naturaleza”, decía el escorpión del chiste– en *Una promesa navideña* (Ediciones B; traducción de Borja Folch), donde cuenta la historia de un crimen en una isla del País de Gales.

Tres siglos antes, una mujer llamada Aphre Behn (1640-1689) fue escritora y espía, con el nombre de Astrea. En su calidad de literata –está considerada como la primera escritora profesional en lengua inglesa–, Siruela publica *El príncipe Oroonoko y otros relatos* (edición y traducción de Jesús L. Se-

rano Reyes). Behn fue una auténtica adelantada en la defensa de los derechos de la mujer, pues en su época, la Restauración, cualquier actividad pública femenina era considerada casi como prostitución.

7 **Grandes entre los grandes.**

La Rusia feudal, la prerrevolucionaria, fue un fértil campo en el que germinó alguna de la mejor literatura de todos los tiempos. Nikolái Gogol (1809-1852) era ucraniano y se expresaba y escribía en ruso. Su obra maestra, crítica, sarcástica y brillante, fue *Almas muertas*, pero este relato, *El capote* (que ha editado Nórdica, con ilustraciones de Noemí Villamuza y traducción de Víctor Gallego), publicado en 1842, es toda una referencia para quienes vinieron y escribieron después. Ponderado por Nabokov, asumido por Melville o Kafka, se trata de un texto con un protagonista a la altura –mejor dicho, a la *bajura*, por su situación y consideración social– de los grandes personajes literarios.

Ana Juan, una de las mejores ilustradoras españolas contemporáneas, ha iluminado una magnífica selección de los cuentos del francés Guy de Maupassant (1850-1893). Con la tra-

ducción de José Ramón Monreal, Mondadori saca a la calle *Cuentos esenciales*, con *Bola de sebo*, *Un gallo cantó*, *La leyenda del Monte San Michel*, *La dote*, *El marqués de Fumerol...* entre otros relatos.

En Estados Unidos vivió y escribió William Sidney Porter (1862-1910), conocido para la historia de la literatura como O. Henry. Barataria publica *Esto no es un cuento y otros cuentos* (traducción de Pablo Manzano). Empezó a escribir en la cárcel, siempre historias cortas, casi siempre ambientadas en la ciudad de Nueva York, con las que obtuvo un éxito considerable. Si el relato tiene un peso tremendo en la literatura estadounidense, mucho de ello se debe a la obra de O. Henry, quien manejó como pocos autores el cuento con final sorpresa que luego cultivarían con maestría tantos escritores latinoamericanos; de hecho, Jorge Luis Borges era un rendido admirador de O. Henry.

8 **Que nones...**

Todos los escritores, o aspirantes a ello, han sufrido alguna vez, o muchas, el rechazo de una editorial. Así, el canadiense Camilien Roy (1963) ha utilizado ese casi género literario para armar su libro *El arte de rechazar una novela* (Bruguera; con traducción de Ana Becciu). Se trata de 99 ejemplos de textos de rechazo, cada uno con un estilo diferente: desde el psicoanalítico al insensible, pasando por el gramático, el racista o el daltónico.

9 **Memoria.**

Por alguna extraña razón, el ser humano tiene tendencia a querer contar su vida, sus experiencias, a veces en primera persona, a veces por persona interpuesta. El actor Alfredo Landa ha optado por la colaboración de un escritor (y crítico de teatro), Marcos Ordóñez, para repasar su vida y su obra en *Alfredo el Grande. Vida de un cómico* (Aguilar). La de Landa es la historia del cine español, ha hecho de todo y ha llegado a dar nombre a una tendencia, el *landismo*.

El húngaro Sándor Márai (1900-1989) se suicidó en California. Fino novelista (*El último encuentro*) y efi-

caz memorialista (*Confesiones de un burgués y ¡Tierra, tierra!*), sus duros últimos años están consignados en estos *Diarios. 1984-1989* (Salamandra; traducción de E. Cserhati y A.M. Fuentes), crudo testimonio de una decadencia.

El momento más fecundo, parece, de Wyndham Lewis (1882-1957) fue el inmediatamente anterior y el posterior a la primera Guerra Mundial, o así se infiere de *Estallidos y bombardeos* (Impedimenta; traducción de Yolanda Morató). El libro cuenta con un ilustrativo e impecable prólogo del escritor Juan Bonilla.

Y la vida de Alberto García-Alix (León, 1956) es la fotografía, y por ello, sus textos sobre este modo de expresión artística pueden considerarse casi como una autobiografía. Con motivo de la gran exposición que a García-Alix dedica el Centro de Arte Reina Sofía, La Fábrica publica *Moriremos mirando*, los textos completos de este fotógrafo que se ha movido al margen de casi todo.

10 **Mirar los santos.**

Ha sido siempre una expresión despectiva, eso de “mirar los santos” –las ilustraciones– de un libro, pero con el tiempo, las obras con fotos o dibujos se han convertido casi en objetos de lujo. Están, por supuesto,

los llamados *libros para la mesa de café*, bonitos y grandes, cuyo destino es permanecer cerrados, de adorno. Pero también existen las obras que se justifican por sus ilustraciones. Es el caso de *Velázquez. Obra completa*, de Fernando Checa (Electa), un detallado, erudito y explicativo repaso a la obra del pintor más grande de toda la historia.

Lunwerg, una de las editoriales más exquisitas en lo que a arte se refiere, presenta *Cuba. Arte e historia desde 1868 hasta nuestros días*. Este repaso de las artes plásticas de la isla caribeña procede de una gran exposición antológica celebrada recientemente en Montreal, Canadá, que arrancaba en los albores de la formación de una nación –en los años previos a la independencia de la metrópoli española– y que llegaba hasta la actual sociedad postrevolucionaria, asomada ya a unas inevitables transformaciones políticas que determinarán su futuro. La fotografía, la pintura, el dibujo (tanto propagandístico como crítico) aparecen en estas páginas.

Daniel Samoilovich (Buenos Aires, 1949) ha dado forma a un espectacular volumen titulado *El libro de los seres alados* (451 Editores). Es un recorrido, en forma de diccionario bellamente ilustrado, de todas las referencias literarias a esos seres alados a lo largo de la historia: una gaviota de Auden; el Lucifer de Italo Calvino; un buitre de Marco Polo; el Pegaso de Apollinaire; las hadas de Shakespeare; un ángel de Walter Benjamin...

11 **Así fue España.**

Josep Fontana y Ramón Villares están coordinando una magna Historia de España que publica la editorial Crítica. Es un proyecto que cada generación debe acometer, pues la historia es todo menos estática, y es el presente y sus circunstancias lo que determina las interpretaciones. Los dos entregas más recientes de esta serie son *Reformismo e Ilustración*, a cargo de Pedro Ruiz Torres, de la universidad de Valencia, y la obra colectiva *España y Europa*, de José Luis García Delgado, Juan Pablo Fusi y José Manuel Sánchez Ron.

Cánovas y la derecha española (Península), de José Antonio Piqueras, de la universidad Jaume I, de Castellón, es una perfecta muestra de cómo el punto de vista sobre los hechos pasados se adapta a las preocupaciones actuales. Piqueras subtítulo su estudio sobre la gran figura del conservadurismo español *Del magnicidio a los neocon*, pues plantea la continuidad de unas posiciones políticas reaccionarias a lo largo de los siglos XIX, XX y XXI.

